



Lenguaje y emociones en tiempo de cuarentena

Amina Esmeralda Cuenca Muñoz

Julieta Rojas Charry

Gemma Etilia Rojas Gonzalez

Como grupo de investigación observamos la necesidad de la reflexión sobre las diversas actitudes que asumimos los colombianos en este momento en el que es crucial la comprensión e interpretación de la lectura. A través de textos de diverso género nos advierten sobre las consecuencias de no asumir las recomendaciones de los especialistas médicos, epidemiólogos y expertos en el tema del Covid -19.

Se cree que el analfabetismo es un aspecto superado, cuando el individuo alcanza la decodificación del signo lingüístico; según la UNESCO (2005) el analfabetismo “constituye un impedimento para la realización de las capacidades humanas y el logro de la justicia y el desarrollo económico y social”; por eso se introduce el enunciado *analfabetismo funcional*, definido como la deficiencia en la comprensión lectora. Parafraseando a Cassany (2006) la alfabetización funcional es el conjunto de destrezas que le permiten al ser humano comprender un texto; por el contrario, el analfabeto funcional es aquel que “no puede comprender la prosa, aunque pueda oralizarla en voz alta”

Las emociones nos hacen sentir de una manera diferente el mundo en tiempos de pandemia: los procesos de aprendizaje invitan a los maestros a pensar una escuela distinta, a reflexionar sobre los métodos recurrentes en el aula regular. Encontexto, colectivo pedagógico de la Red/Lenguaje, se hizo la siguiente pregunta: ***¿Cómo te has sentido como maestra y cómo asumes el aprendizaje del lenguaje en tiempos de pandemia?*** Al respecto, una maestra confiesa:

... Al principio me costó mucho, tuve momentos de angustia, tristeza e incertidumbre por no saber cuánto duraría el aislamiento. Cotidianamente extrañaba la interacción con los niños, la cercanía y las demostraciones de afecto. Al pasar el tiempo me fui calmando y reflexionando, concluí que no podía echar por la borda lo realizado en el aula hasta ese momento. Entonces respiré profundo y empecé a planificar, tratando de proponer experiencias reales y vivenciales que se

podieran llevar a cabo desde casa, sin dejar perder los afectos logrados en el aula.

Sin duda las emociones de la maestra entraron en situación de desequilibrio para posteriormente reflexionar en torno a qué hacer en las circunstancias del aislamiento. Tácitamente se reconoce que sólo las relaciones con otro se dan en la aceptación de ese otro, como un legítimo otro en la convivencia y, por lo tanto, en la confianza y el respeto. De allí que como colectivo fuimos adaptándonos y motivando hacia las nuevas formas de relacionarnos.

Los estudiantes han experimentado toda clase de emociones y sentimientos: ansiedad, alegría, miedo, gratitud, aburrimiento, sentido de pertenencia, tristeza, rabietas e irritabilidad, empatía y esperanza. Emociones que hemos ido transitando y gestionando a través del lenguaje espontáneo y la vivencia de ser escuchados, reconocidos y acompañados. El lenguaje cobra un nuevo significado en tiempos de pandemia: nos relacionamos ahora por medio de artefactos mediadores; en palabras de Jerome Bruner (1987) “estas tecnologías inventadas culturalmente incluyen no solo objetos obvios tales como las computadoras y la televisión, sino que también incluye nociones más abstractas, tales como la forma en que una cultura categoriza los fenómenos y el lenguaje mismo” es decir, estamos con y en el lenguaje de una manera distinta.

Bruner probablemente estaría de acuerdo con Vygotsky en que el lenguaje sirve para mediar entre los estímulos ambientales y la respuesta del individuo; el objetivo de la educación es, en efecto, la creación de aprendices autónomos, esto es, aprender a aprender, ahora en tiempos de cuarentena. Se trata, según Bruner, del **aprendizaje por descubrimiento**: los estudiantes construyen conocimientos en interacción con la cultura, representada en la casa y en los medios digitales.

Cabe mencionar que la comunicación con los estudiantes ha sido posible de diferentes formas: El uso de Whatsapp, la video conferencia por vía telefónica o vía zoom; la página especial del proyecto, en Facebook, Cisco Webex Meetings; los Blogs de los colegios con los contenidos de los proyectos; las vídeo clases preparadas (guion corto); los audios; la entrega en físico de secuencias pedagógicas vinculadas con los proyectos. El compromiso de y con las familias ha sido pleno, con encuentros sincrónicos y asincrónicos.

Los grupos de niños y jóvenes, protagonistas de los proyectos, concluyen que leer y escribir en esta época es diferente; por supuesto, si el significado de los discursos orales en noticieros, posters, entre otros, exige conocimientos, mucho más lo exige la lectura de textos en la familia; éste es un aspecto que

no es homogéneo en la época de cuarentena. Asimismo presumimos que los niños, a diferencia de los jóvenes, tienen más conciencia al leer la realidad empírica y la realidad representada en los textos, y al seguir instrucciones.

A partir de estos cambios de estar y sentir en la escuela hemos entronizado la necesidad de transformar la enseñanza; consideramos que la relación lenguaje y emoción es inherente al sentir auténtico del aprendizaje y a la intención de la comunicación, aspectos que deberían ser una constante en la escuela. En este sentido se rescata el vínculo natural de los niños y los jóvenes con los medios digitales, así como el acompañamiento constante de los padres en los procesos de sus hijos.